

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hovasa, 8, place de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 20 céntimos por impuesto de timbre. ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mes. 3 Ptas. Trimestre. 10 Ptas. Semestral. 20 Ptas. Anual. PROVINCIAS: Edición de la mañana 1 Pta. Mes. 3 Ptas. Trimestre. 10 Ptas. Semestral. 20 Ptas. Anual. ULTRAMAR: Edición de la mañana 1 Pta. Mes. 3 Ptas. Trimestre. 10 Ptas. Semestral. 20 Ptas. Anual.

PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 céntimos ejemplar.
MADRID, Factor, núm. 7.

AÑO LI.—NUM. 15.435

Madrid Martes 8 de Mayo de 1900

EDICIÓN DE LA NOCHE

COMISION DE ACREDITADOS
DE DON JOSÉ RUIZ DE QUEVEDO
ANUNCIO.—Por la comisión ejecutiva del convenio de D. José Ruiz de Quevedo con sus acreedores, se abre un concurso para enajenar los útiles y efectos que fueron de la pertenencia de dicho señor, y que se hallan en las oficinas de la Comisión, en la calle de Urosas, 8, bajo dirección, Madrid, hasta el día 26 de mayo próximo venidero, donde podrán verse desde las diez de la mañana a la una de la tarde en los días no feriados, admitiéndose proposiciones al efecto.
La Comisión se reserva el derecho de aceptar la que sea más favorable ó de desahuciar todas, si no las juzga admisibles.
Madrid 30 de abril de 1900.—P. A. de la Comisión, secretario, Juan Puyol y Marín.



CRÈME SIMON
POUDRE
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilete diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frío, del Sol, o del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis.
J. SIMON, 15, rue Grange-Batelière, PARIS
Evitar falsificaciones

NOTA DEL DIA
ALGO AGRADABLE

El ministro de Instrucción pública nos proporciona algún descanso para la vista fatigada en la contemplación de tanto suceso desagradable. Sus reformas de la enseñanza, no solo acusan buenas intenciones de aquellas que nunca faltaron a todos, sino que realizan hechos plausibles. Ahora que no se ven fuerzas políticas organizadas, que faltan la calma y el sosiego; que el gobierno tiene que atender a dificultades y conflictos, se va a dar el caso de que hable la *Gaceta* también. Callada cuando era natural que fuese locuaz y parlara, va a decretar cuando menos podía confiarse en sus decretos. Ha bastado para formar el contraste la voluntad de un ministro. ¿Qué no harían la voluntad y el pensamiento de un gobierno, cualquiera que fuese, no padeciendo la costumbre de creer que el día que pasa sin trabajo es un día que se gana, cuando es realmente un día que se pierde? Sobre todo lo que se va a decretar, nos parece interesante la disposición que impone el mayor rigor en la disciplina universitaria. Los servicios que prestan los catedráticos auxiliares y que les facilitan el ingreso en el profesorado, sin la oposición requerida por la ley, son prueba evidente de que no cumplen en cien casos su obligación los profesores propietarios.

No son aquellos los que deben dar la enseñanza ordinariamente, sino estos otros los que deben al Estado ese servicio, y a la cultura del país la explicación de la suya. Por otra parte, si el catedrático no va a la escuela, ¿quién hará acudir fácilmente al estudiante? ¿Con qué razón se defenderá una matrícula que no garantiza unas lecciones suficientes y debidas?

El Sr. García Alix debe ser en este punto inexorable. Un gobierno que cuenta en su seno ministro como el marqués del Vadillo, que hace compatibles el desempeño de su cátedra con las funciones políticas y administrativas, tiene toda la autoridad necesaria para aplicar aquellos saludables rigorismos.

La prohibición de trasladar las matrículas cortará otros abusos. Desde luego no irán los necesitados de un título y de la suficiencia adecuada para obtenerlo, pulsando universidades a fin de encomendarse a la que sienta menos calenturas por la justicia que por la misericordia. Y la extensión de la enseñanza a los estudios prácticos responde a una necesidad reclamada y sentida.

La personalidad universitaria habrá que juzgarla en vista de la disposición que la declare. Entre tanto conviene a justar cuantos decretos se dicten por este ministerio de Instrucción pública y por todos, antes que a las exigencias del personal, a las exigencias de los servicios. En muchas oficinas se hace poco caso de los reglamentos; pero es fama que se haría de ellos menos caso en las antiguas del ministerio de Fomento. A restablecer el imperio de las disposiciones vigentes hay que ir con toda prisa, porque no habrá costumbres públicas mientras no se afirme, se exija y se garantice la obligación elemental de someterse a la ley. Con su cumplimiento se logrará también que no maten de hambre los Ayuntamientos a los maestros y maestras de la instrucción primaria.

EL CÓLERA EN LA INDIA
POR TELEGRAMA
(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)
Londres 8, 10 m.
Durante 1896-97 han fallecido del cólera en la India 23.737 personas; en 1897-98 sucumbieron 71.220, y solo 13.084 durante el año último.
Entre los numerosos indígenas encarados en Virangam de auxiliar los trabajos de socorros a las víctimas del hambre, ha estallado el cólera.
El primer día fallecieron 40 indios, y esto produjo tal pánico entre los habitantes, que han huido de la ciudad casi todos los indígenas.—HARRY.

UN CURSO PERDIDO

Vagote, estudiante de matemáticas, dejó transcurrir los tres primeros meses del curso sin coger un libro.
—Comenzaré después de Pascua—se dijo.—¿Tiempo queda!
Y llegó enero, con los días muy cortos y las interminables noches heladas, que solo podían soportarse entre las sábanas del lecho y al abrigo de la camilla en alguna reunión cursi.
Después vinieron los bailes de máscaras, y no dejaron lugar para abrir los libros. Y después de Carnaval la terrible Cuaresma, robando energías a las intenciones y luz a las ideas... ¿Cómo estudiar así?

—En mayo apretaré—continuaba diciéndole Vagote.—Con un mes basta, si hay voluntad...
Y apareció, por fin, el mes de los flores y del amor, el último plazo, el mayo temido que sirve de antecámara a la terrible prueba de los exámenes.
Entonces quiso estudiar. Desfloraba con impaciente mano el libro de texto, y a la palida luz del quince leía algunos párrafos... ¡Todo inútil!
En aquellas noches tranquilas, de cielo estrellado y auroras como suspiros, el pensamiento se revolvió en airada protesta contra una ciencia antipática que el muchacho pretendía meter a empujones en su cerebro.
«¿Quién estudia «geometría descriptiva» cuando hay flores en los jardines y perfumes en el ambiente, y en el misterioso silencio de la noche llegan rayos de luna a platear los cristales del cuarto de estudio...»

—Pasaba el tiempo con rapidez inverosímil... Había que hacer un esfuerzo sobrehumano o perder el curso... ¡Y Vagote tenía que ganar el tiempo perdido!
—Como su resolución era irrevocable, en las madrugadas de aquellos días alegres salía de casa con la «Descriptiva» debajo del brazo, y se marchaba al Retiro donde no había más rumores que el canto de las alondras y el chirrido de las hojas verdes columpiándose sobre las ramas.

—Pero siempre, al comenzar a leer, aparecía entre la arboleda un enjambre de muchachas bonitas, que corrían y gritaban con salvaje estruendo... Era un desbordado torrente de primavera lo que venía a turbar el reposo de aquel estudio... ¡Y adios propósitos y voluntad terca, luchando con lo imposible!

—La víspera del examen se retiró temprano; quería estudiar mucho y deprisa, con objeto de adherir a su mente alguna noción de la asignatura como se adhiere el polvo a los muebles, para aventurar al primer soplo.
Cuando llegó a las once a su casa, lo abrió la puerta una robusta vizcaína que llevaba los brazos desnudos y los ojos a medio dormir.

—Sorpresa por el pronto regreso de su señorito, la criada sonrió maliciosamente, y el estudiante se quedó contemplándola hasta que la perdió de vista en el fondo del pasillo donde ella tenía el dormitorio. Entonces Vagote se dirigió al cuarto de estudio, con intención de cogerse la «Descriptiva» para ganar el año.
—Allí estaba el libro maldito... Vagote clavó sus ojos tenaces en las páginas llenas de planos, círculos y proyecciones. Pero la atención, un momento fija en aquella balumba de figuras geométricas se fue torciendo inconscientemente hasta separarse por completo del libro.
—Vagote pensaba en el tribunal severo que había de juzgarle dentro de algunas horas!

—¡A estudiar!... ¡a estudiar!—se decía

el pobre muchacho, tratando de sacudirse aquella horrible pesadilla.
—Pero ¡ay! las figuras geométricas se desdibujaban, y círculos y proyecciones quedaban transformados, por incomprendible prodigio, en las caderas redondas y en los brazos torneados de la vizcaína...
—Vagote se entregó a los rigores de la fatalidad y se dijo con resignación estoica:
—Repito año... ¡Ya lo creo que repito!

Luis González Gil.

Banquete al marqués del Vadillo

Los representantes de Navarra en Cortes, los diputados y senadores que se encuentran en Madrid, han querido dar una nueva prueba de su cordial afecto a su illustre paisano y representante por Pamplona, el marqués del Vadillo, invitándole a un banquete que se verificó en Lhardy, y que ha sido motivo de efusivos protestas de la satisfacción general, por la distinción otorgada, protestas a las que previamente se habían asociado los diputados y senadores asistentes; todo lo cual ha sido ocasión para que el invitado hiciera declaraciones muy en armonía con sus antecedentes y con su pensar y sentir de siempre, que inspiradas en sentimientos altamente patrióticos y en la discreción que le imprime peculiar carácter, ha repetido y ampliado lo que dice siempre, que sólo en el más perfecto acuerdo entre la noble Navarra y el Estado, puede lograrse la paz que es indispensable para desenvolver sus intereses é inaugurar un período venturoso, al que procura contribuir con todos los esfuerzos de su honrada y perseverante voluntad; con la que en términos incondicionales puede contar el país que viene representando en el Parlamento.

Las palabras efusivas del ministro de Gracia y Justicia han sido acogidas con entusiasmo por los representantes de Navarra, cuyos nombres son los señores Cortés, Arteta, Ulzurrun, Montes, Galarreta, Badarán, Martínez, Gurría, Larraondo y Gayarre, y los adheridos Irigaray, Guallart, Ochoa, Irazoqui y Sanz.

CENTRO DEL EJÉRCITO Y LA ARMADA

En honor de Muñiz y Terrones.

El Circolo Militar celebró anoche una velada en homenaje a la memoria del meritoso escritor y comentarista de las Ordenanzas Militares, D. José Muñiz y Terrones.
El gran salón de actos, completamente ocupado por distinguidas damas, jefes y oficiales de uniforme y numerosos invitados, ofrecía el lucidísimo aspecto de todas las fiestas que en el circolo tienen lugar, y a cada una de las cuales, con tacto especial, sabe imprimir la junta directiva su carácter propio, especial y adecuado.
La de anoche se distinguió por su carácter solemne y severo, como requería su objeto.
En el estrado, el presidente del circolo, general Castro, asistido de los señores Suárez Inclán y Vinuesa, y del miembro de la junta Sr. Bonafós, tomaron asiento en torno de la mesa presidencial.
A las nueve y media declaró abierta la

sesión el general Castro y concedió la palabra al Sr. Vinuesa, quien en nombre del centro recordó los méritos y servicios, así militares como literatos, de Muñiz y Terrones, en un sentido y elocuente discurso necrológico-biográfico.

El Sr. Rubio leyó un excelente trabajo en prosa del Sr. Barbasán, profesor de la Escuela Superior de Guerra, en el cual consideraba a Muñiz y Terrones como congresista y militar.
El Sr. Ibáñez Marín leyó un hermoso pensamiento del Sr. Barrado, que no pudo asistir a la velada por hallarse enfermo.
El Sr. Lapoulipe disertó acertadamente sobre la conveniencia del hábito del uniforme.

El Sr. Crespo leyó admirablemente una preciosa poesía de Ricardo J. Catarineu, escrita expresamente para este acto, y que fué muy aplaudida.
El Sr. Ordax hizo un buen discurso comentando varios pensamientos de Muñiz y Terrones.

En un discretísimo discurso, el señor Ibáñez Marín comparó al difunto escritor con los grandes maestros militares. El Sr. Carreras (D. Adrián) hizo una disertación tan amena y literaria por su forma como interesante en su fondo, siendo escuchado con vivísima atención y marcadas muestras de agrado.
La presencia del coronel Madariaga (D. Federico) en el estrado, fué saludada con una salva de aplausos. El auditorio esperaba uno de esos elocuentes discursos, en que es maestro, pero el Sr. Madariaga, después de sentidas y hermosas frases, dió lectura a escogidos trozos de las *Cartas a Alfonso XIII*, obra principal y la más hermosa de Muñiz y Terrones, que se escucharon con religiosa atención y se aplaudieron, al terminar cada trozo con verdadero entusiasmo.

La banda del regimiento de León, instalada en el salón árabe, ejecuto varias piezas antes y después de la velada.
El fotógrafo Sr. Company sacó varias vistas del salón, durante el acto.
La velada resultó tan agradable como solemne había sido.

UN ATENTADO

Por telegrama
Nueva York 7.

El *Heraldo* publica un despacho conteniendo noticias de Quito y dando cuenta de una tentativa de asesinato de que ha sido víctima el presidente de la república del Ecuador, general Alfaro, quien, afortunadamente, ha resultado ileso. El agresor está detenido.—FABRA.

NOTICIAS DE FILIPINAS

IMPRESIONES HASTA EL DÍA 21 DE MARZO
(De El Noticiero de Manila)

Son interesantísimas las noticias que de la provincia de Camarines llevó a Manila el vapor *Salvadora*, que fundó en el río Pasig el día 16 de marzo, llevando a su bordo 168 prisioneros españoles libertados, de ellos 116 soldados, 23 frailes y siete particulares.

Según dichas noticias, son tristísimos los detalles que de las tremendas matanzas verificadas en los bosques dan los prisioneros españoles.
Los horrores que se oían de los pobres libertados son suficientes para considerarse como aquellos sanguinarios *santabatanes* se han colocado fuera de todo sentimiento de humanidad; traicionades a

miles y horrendos asesinatos, que bastan cualquiera de ellos para crispar los nervios del lector menos apasionado.

En Cagayan han ocurrido también importantes sucesos.
En Cullig hubo una resida acción entre la fuerza mandada por el teniente Ovenshine y los filipinos, ofreciendo éstos seria resistencia hasta que a causa de la gran superioridad numérica, tuvieron que retirarse, pero pudiendo llevarse sus muertos y heridos.
Junto al río Liesao hubo otro encuentro en que los americanos se vieron en serio aprieto, siendo gravemente herido el comandante H. C. Ward, junto con gran número de soldados.

SUBLEVACION EN BULGARIA

Por telegrama
(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Vienna 8, 11'5 m.
Muchas familias acomodadas de Bulgaria emigran diariamente a Servia. El aumento de las contribuciones ha suscitado tan gran malestar en todo aquel reino, que han ocurrido varios choques entre el ejército y el pueblo.
En un encuentro sostenido entre las tropas y los vecinos de Trestinik, han resultado más de 20 muertos por ambas partes.

El gobernador de la provincia y dos oficiales resultaron gravemente heridos. Los vecinos se han arriñerado fuertemente, y a diario reciben refuerzos de todas las partes del reino.—MULLER.

LOS TEATROS

COMEDIA

DORA, de Sardou

Anoche, lunes de moda, púsose en escena por la compañía de Teresa Mariani la comedia *Dora*, de Victoriano Sardou. La ejecución fué excelente.
La señora Mariani, que ha hecho del personaje de la protagonista una de sus mejores creaciones, fué aplaudidísima en toda la obra, y singularmente en la gran escena del final del cuarto acto.

Los Sres. Zampieri, Chiantoni y Grassi, irrepresables en sus respectivos papeles, fueron objeto de entusiasmados aplausos en la difícilísima escena de las revelaciones de Tekli en el acto tercero.
Muy dignos de elogio también en los suyos respectivos las señoras Montezzi, Pirovano y Menghini, y el Sr. Massi.
Esta noche por primera vez en la temporada la preciosa comedia de Millaud *Lili*.

ASOCIACION DE LA PRENSA

El Sr. Olóriz.

Disertando sobre el tema «Elementos de anatomía con aplicación al relato de accidentes y siniestros», dió anoche la tercera conferencia en la Asociación de la Prensa el elocuente orador y sabio catedrático D. Federico Olóriz.
Empezó su notable discurso haciendo la distinción entre cráneo y cara.
Habló luego de los diferentes huesos de ambas partes de la cabeza.

ban nunca a los pobres los socorros que solicitaban.
—Esperad aquí, voy a traerlos la respuesta.
El criado hubiera podido abrir el sobre y leer la carta.
Era una carta banal en petición de limosna, firmada con un nombre cualquiera, pero en la forma que estaba redactada aquella carta, indicaba a Ida que Kitty deseaba verla.
Se habían tomado todas las precauciones precisas para que nadie pudiera adivinar que entre aquellas dos aventureras existían relaciones.
Además Ida esperaba aquel día a Kitty Bell, y el criado volvió casi en seguida a buscar a la pretendida pordiosera.
—Seguidme—la dijo el criado con acento protector, y condujo a Kitty que afectó un aspecto humilde y desgraciado, al gabinete de Ida, donde esta se hallaba desde que Enrique de Mondoze se había marchado y donde continuaba conversando con el barón Kreizer.
—¡Señor barón!—murmuró Kitty con un sentimiento real de respeto.
La joven pensaba ver solamente a la vizcondesa; la presencia del barón la indicaba que la situación debía ser grave.
Cuando la puerta se quedó cuidadosamente cerrada, Kitty contó todo cuanto la había ocurrido con el general de Montreux. Reinó después un corto silencio, y a poco dió el barón minuciosamente a Kitty nuevas instrucciones y la mandó hiciera lo que le ordenaban aquella noche; la joven escuchaba respetuosamente sin atreverse a mirar a la cara al barón, quedando satisfecha cuando al terminar el barón Kreizer la dijo:
—Llévate a cabo la segunda parte tan bien como la primera, y quedare contento de vos, señorita.
La joven se retiró con el mismo aspecto pobre y humilde.
Si el general la hubiera encontrado en aquel momento, se hubiese dicho con indiferencia:
—He ahí una pobrecilla que no es despreciable del todo!
Pero de ningún modo hubiera reconocido en ella a la seductora inglesa que casi le volvía loco.
Hasta el mismo Herbelin, a cuya casa se había dirigido al salir de la calle de Pasquier, había notado su agitación, sus ojos

brillantes por la fiebre, hasta tal punto, que al estrecharle la mano, la había encontrado calenturienta.
—¿Qué tienes, marqués?—le había preguntado.
—¡Yo, nada!
—¿No te en ti un aspecto jovial, triunfante...?
—¡Y no adivinas por qué? Estoy encantado por marcharme de París un poco de tiempo... Voy a descansar al lado de mi hermano. ¡Elena está preparada, verdad?
—Te está esperando. Me he despedido de ella antes de venir a la fábrica. Pero creo que mi mujer quiere que os quedéis a comer en casa.
—¡Oh, imposible!—dijo con viveza el marqués.—Nos marchamos muy temprano mañana por la mañana, y es necesario que nos acostemos temprano.
—Sea como quieras.
—¿El dinero está dispuesto?
—¡Miralo aquí.
Herbelin le pasó a su caja.
—¡Héte convertido en cajero.
—¡No me hables de eso! Ese animal de Labadie pudo haber escogido otra ocasión para morir... Me proponen una infinidad de gente para sustituirle; pero titubeo antes de depositar mi confianza en un desconocido. Toma, cuenta, te lo doy en billetes de cinco mil francos para que te cueste menos trabajo. Cuéntalo.
El general contó treinta billetes.
—Total, ciento cincuenta mil francos—dijo.
—¡Cuidado con los ladrones!—añadió Herbelin.
—¡Bah! no hay cuidado; viajamos de día, y esta noche haré a mi asistente que se acueste al lado de mi cama. ¿Quieres recibirlo?
—Eso es lo regular.
El general extendió el recibo a su nombre.
—Mi hermano te enviará otro recibo en regla.
—Perfectamente.
—¿Y la hermosa vizcondesa?—preguntó el general, embolsándose los billetes.
—¡Ah, la tunanta!
—¿Qué te ha hecho?
—Nada. Y de esto es justamente de lo que me quejo. Está instalada como una princesa; tiene una infinidad de personales célebres é

Trascurrieron bastantes minutos y por fin, miss Kitty Bell se dignó aparecer.
La inglesa se adelantó con mucha gracia hacia sus visitantes, con una ligereza tal, que parecía no tocar el suelo.
El general la contemplaba con adoración.
—Con una sola mirada, Mondoze, había dictado a la inglesa la conducta que debía seguir. Ella lo había adivinado al ver que los dos hombres se presentaban en su casa juntos.
—Señorita—dijo Mondoze con gran seriedad,—os ruego que me perdoneis mi indiscreción; pero no he podido ni he sabido resistir a las instancias del general marqués de Montreux, uno de vuestros numerosos admiradores, y que tenía grandes deseos de seros presentado.
Kitty dió un apretón de manos a Enrique de Mondoze, después volviéndose hacia el general, le declaró con perfecta seriedad:
—Caballero, siendo como soy hija de un coronel inglés, me enorgullezco de poder contar entre mis amigos a un general francés.
Y le tendió su sonrosada y satinada mano.
—Señorita—contestó él con tanta cortesía como ardor,—permittedme en este caso que obre a la francesa.
Y besó calurosamente aquella preciosa mano.
—Siempre obráis a la francesa—le dijo Kitty—es decir con demasiada audacia, y casi tengo el derecho de regañaros; pero no quiero que llevéis un mal recuerdo de vuestra primera entrevista.
Se sentó, ofreció al terreno familiar que ellos querían ocupar y con su amabilidad lanzó en seguida la conversación sobre la vida parisiense, que ella empezaba a penas a conocer, según dijo, y que era para ella un continuo objeto de extrañeza.
El general, que era una *gaceta viva*, que estaba al corriente de todos los enredos, de todos los escándalos, empezó en seguida a charlar con suma gracia, mientras que por el contrario Enrique de Mondoze no decía palabra, dejando a su amigo todo el honor de la conversación, de tal modo, que el general se imaginaba que con sus bromas divertía a Kitty Bell, porque la veía reír é carcajadas.
De repente Enrique de Mondoze después de mirar su reloj se levantó.
—¡Oh! dispensenme; pero tengo que ter-

minar unos cuantos asuntos urgentes y me ausento, lo cual no quiere decir mi general que os vengáis conmigo.
El general le dirigió una mirada de agradecimiento, y se hundió voluptuosamente en su sillón, mientras que la inglesa acompañaba a su amigo hasta la puerta.
Kitty estuvo ausente muy poco tiempo, pero fué lo suficiente para que Mondoze la comunicase las órdenes de la vizcondesa.
—Ya veis, miss, que ese imbécil está completamente chiflado por vos y que haréis de él lo que se os antoje.
—¿Y qué es lo que hay que hacer?—preguntó ella efímicamente.
—Que coma y pase la velada a vuestro lado.
—¿Esta noche?
—Sí, esta noche. No tardará mucho en dejarnos alguna libertad, que aprovecharéis yendo a ver a la vizcondesa de Granson, que os dará las últimas instrucciones.
—¿Y nada más?
El pareció titubear.
En seguida, cogiendo a Kitty, la besó con calor.
Ella se quedó sorprendida en el primer momento, pero en seguida le devolvió la caricia con el mismo calor.
Mondoze se alejó sin pronunciar palabra.

XV

Locuras de muchacho.

Kitty Bell permaneció unos instantes en el recibimiento, completamente trastornada, preguntándose si había sido en realidad Enrique de Mondoze quien la había hecho aquella ardiente caricia, y sobre todo, si había sido ella quien se la había devuelto con tanta pasión.
—¿Existía, pues, entre ellos, y sin que lo hubiesen notado hasta entonces, algo más que una cínica asociación?
—El placer que sentían cuando se veían, era amor?
—¿Aquél hombre frío, despiadadamente burlesco, que le llevaba brutalmente las órdenes de la vizcondesa de Granson, y que parecía desdenarlo todo, era capaz de amar, de amarla a ella?
Y ella misma, que se creía para siempre acorazada contra el amor, ella, que no había ido a París más que obedeciendo los órdenes de unos bandidos, cuyos mandatos

Definido lo que es la cara según el anatómico, diciendo que es la parte comprendida entre el entrecejo y el cuello. A diferencia del vaigo, que cree que es toda la parte anterior al cráneo.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

En Barcelona ha sido pedida la mano de la bella señorita María Cristina Güel y Borbon, hermana de los marqueses de Güel y Valcarlos, para D. Antonio Beltrán, joven perteneciente a una distinguida familia catalana.

Se encuentran en Pamplona la señora marquesa de Campo Sagrado y su hijo, con objeto de pasar unos días en casa de su hijo político el señor conde de Guendulán.

Los lunes por la noche hay tresillo en petit comité en la morada de la señora viuda de Valera.

Los marqueses de la Conquista han fijado su residencia en Trujillo.

Ha ingresado en el convento de los Sagrados Corazones de Jesús y de María la señorita Mercedes Iserbia de Romani y F. de Córdova, hija de la marquesa viuda de Argelita.

Los sábados por la noche reciben a sus relaciones los condes de Macedo.

En la iglesia de San Juan de Alarcón se ha verificado el enlace de la señorita Pura García Valdassola, hija del ex gobernador de provincia D. Luis Felipe García Marchante, con el joven D. Emilio de Villa-Balbas, siendo apadrinados por la abuela de la novia y D. Emilio Botín y Aguirre.

Ha dado a luz una niña con toda felicidad la señora de Chavarri, hija de la marquesa viuda de Alhama.

El Abate Faría.

POLITICA INTERNACIONAL

En la penúltima conferencia del Ateneo, el Sr. Labra sostuvo que si la cuestión de Cuba hubiese sido sometida al conocimiento internacional, aún en el caso de que la solución no correspondiera enteramente al derecho de España y a las conveniencias de la gran Antilla, lo probable es que el problema se hubiera resuelto de una de estas dos maneras:

Una: aquella con que se resolvió la cuestión de Creta (última fase del problema europeo oriental) en 1869 por la conferencia de París; en 1873 y 1886 por los Congresos de Berlín y el pacto de Halesburg; en 1896 por la carta votada por la Asamblea patrocinada por las grandes Potencias europeas; y en 1897 por el tratado de Constantinopla.

La otra solución era la neutralización de la gran Antilla bajo el patronato de las grandes naciones de Europa, de España, de los Estados Unidos de América y de las repúblicas sudamericanas, en vista de lo que se hizo respecto de Suiza en el Congreso de Viena de 1815 y de lo que después se ha hecho para la neutralización de Bélgica en 1831, del ducado de Luxemburgo de 1877, de las islas Jónicas en 1883 y del Estado libre del Congo en 1885.

Sobre esta tema discutió el profesor del Ateneo en su conferencia del viernes último.

De las dos soluciones antes indicadas, la primera (la autonomía cubana garantizada por el concierto internacional) era la que más correspondía al derecho de España—en el supuesto de que el éxito desgraciado de la guerra con los Estados Unidos no permitiera recabar el simple mantenimiento de la situación política

creada por los decretos españoles de noviembre de 1897.

Por aquella solución, todavía España habría podido mantener en el Nuevo Mundo la gloriosa bandera de los descubridores de América, con el apoyo universal, arraigado en el mar de las Antillas las instituciones de 1897, en el sentido comprensivo de la gran colonización española y bajo la influencia internacional y de las corrientes novisimas colonizadoras. Para ello tenía títulos sobrados, casi inconcebibles que de la última guerra mundial saliera España peor que Turquia en su lucha con la Europa contemporánea.

Además, discretamente, era imposible prescindir de que pasan de 800.000 los españoles que hoy viven y trabajan en el continente americano, representando un factor esencial del progreso de las repúblicas latinas de América. Por tanto, es casi inconcebible que de la última guerra haya salido España peor que Turquia en su lucha con la Europa contemporánea. Porque Turquia (a pesar de sus notorios y monstruosos pecados) en 1878 y en 1896 ha podido conservar a Creta, de ningún modo unida por vínculo étnico, político o moral a los dominadores de Constantinopla, meramente acampados en el Viejo Mundo y tenidos universalmente por una positiva afrenta de la civilización moderna.

La otra solución (la de la neutralización de Cuba bajo un patronato europeo y americano) tenía un carácter internacional de mayor gravedad y superior trascendencia. Como que por ella quedaba excluida toda pretensión exclusiva continental en el mundo descubierta por Europa y civilizado, tanto por ésta, como por los elementos proclamanes americanos de diversa procedencia y distinto sentido, que constituyen la base actual de la sociedad trasatlántica; por lo que sobre el hecho de la neutralización de Cuba podría irse a obtener la neutralización de las Antillas todas, gracias a razonadas concesiones de Francia, Inglaterra, Holanda y Dinamarca, que poseen en el Mar Caribe colonias más o menos importantes, seriamente amenazadas por el expansionismo americano.

Además, bien puede aventurarse que para esta solución eran antecedentes valiosos de una parte, todo lo que Francia, Inglaterra, los Estados Unidos, han hecho desde 1826 a 1874, para garantizar la soberanía de España en Cuba y Puerto Rico frente a las pretensiones particulares, efectivas o supuestas de cada una de aquellas naciones, y por otro lado la actitud y disposición de las repúblicas sudamericanas con relación a la actual guerra de Cuba y frente a las aspiraciones absorbentes de los Estados Unidos.

Aun en último término podría haberse contactado con la cooperación de cierta parte de la opinión pública de los Estados Unidos, recha contra la propaganda del jingoísmo y los intereses de los expansionistas e imperialistas mediante el influjo de muchos hombres rectos y prudentes de aquel país, y por efecto de una actitud resuelta de Europa y del Sud-América contra las exageraciones de la política Monroe, bastardeada y locamente comprometida de 50 años a esta parte. Abona esta creencia la importancia que en estos últimos días ha adquirido en aquella república la campaña de los anti-expansionistas que se inspiran no solo en razones de justicia, sino también en conveniencias de la política interior de la federación y en las recomendaciones de Washington y de los fundadores de la unión americana.

El valor y la trascendencia de la neutralización de Cuba (y por ella, de la neutralización de todo el grupo antillano), puede calcularse teniendo en cuenta no solo los datos anteriores sino la probabilidad de que por efecto de lo que ahora mismo está sucediendo en aquella isla, la incipiente protesta de Puerto Rico, la alarma de las Antillas próximas y la actitud evasiva de muchos gobiernos de Sud-América, ese problema se plantee al fin en el nuevo Mundo, dentro de un periodo no muy largo. Pero seguramente se podría haber planteado y resuelto mejor antes del tratado de París de 1898.

Para que en aquella oportunidad no hubiese discutido bien y con efecto satisfactorio esta solución (la de equiparar a Cuba a Creta, después de 1898) habría sido preciso sin duda, que las grandes potencias europeas se decidieran a afirmar su competencia en este negocio, tanto ya por motivos generales jurídicos, ya en evitación de conflictos internacionales que quizá precipite y agrava el deplorable éxito del último tratado de París, ya haciendo valer ante el gobierno norteamericano el argumento de que a la acción colectiva de las naciones modernas, se ha debido, dentro del siglo que corre, la solución del problema oriental europeo, la anulación del exclusivismo japonés y chino y la distribución pacífica y la superior cultura del continente africano, siendo notorio que en la obra general europea respecto de Asia y Africa, han participado directa y eficazmente los americanos, y que si no se ha hecho lo mismo en las cuestiones egipcia, griega y danubiana, debe atribuirse otros motivos, a que el gobierno de la Casa Blanca no lo ha pretendido, manteniendo de tal modo el programa de Jorge Washington de abstenerse sistemáticamente y por propia conveniencia, de las complicaciones del viejo continente. Así y todo, el Congreso de los Estados Unidos, a fines de 1896, acordó invitar a las potencias europeas a tomar medidas para el cumplimiento del tratado de Berlín respecto a la Armenia turca, Turquia, y si esta resolución no tuvo mayor alcance, fue porque no la secundó el presidente Cleveland.

Pero con ser todo esto exacto y merecedor de severa censura la conducta de Europa en 1898, hay que reconocer que el primer peccador en este orden de cosas fué el gobierno español, por no determinar su gestión diplomática en este sentido, que era muy superior de lo que en la práctica trascendió, que el arbitraje internacional reducido a los términos en que el gobierno de Madrid lo propuso por tres veces en las negociaciones de aquel año de triste memoria.

Sería injusto atribuir toda la responsabilidad de este error a los gobernantes españoles de 1898. Lo compartían todos los elementos políticos de España: la opinión pública lo hacía posible o lo comentaba. Nadie creía en la necesidad de que España tuviera una política internacional. Aun ahora mismo, después del tremendo desastre de 1898, apenas hay quien se ocupe de esta política. Son muchos los que aconsejan el antiguo aislamiento, aunque de otro modo y con otra forma. Nadie habla ya del tratado de París, ni se cree que con su motivo el gobierno español deba hacer algo y prepararse para el porvenir en otra disposición que la de la mansedumbre.

La desdenosa indiferencia del hidalgo arruinado apartado de las gentes y envuelto en sus harapos y su arrogancia, seduce a muchos. Es popular la idea de la renuncia de las pocas colonias que nos quedan; y si a última hora se ha producido un pequeño movimiento de simpatía a los pueblos sudamericanos, con motivo de la presencia de los marinos argentinos en Barcelona y Cartagena, este movimiento no ha revestido más carácter que el de un desahogo afectivo y familiar muy propio de los períodos tristes y de desgracia, pero sin aquellas condiciones reflexivas, de continuidad y eficacia que aconsejan la conciencia y la determinación de un procedimiento bien relacionado con el fin que se persigue y con los medios de que se dispone.

Hay que insistir mucho en señalar y explicar las causas primeras de este fenómeno. Una de ellas es la positiva desconsideración que nuestros círculos políticos de toda especie tienen para los estudios de Política y Legislación comparadas y de Derecho Internacional. Luego está el apartamiento completo de nuestra opinión pública de todo cuanto ocurre y se prepara más allá de nuestras fronteras, aun que contradiga esto la penosa debilidad de nuestros *estrangeristas*, muy reducidos en número y atentos solo a detalles del confort y de la moda. Por otra parte inducen las vacilaciones y contradicciones de nuestros gobernantes, respecto de la representación, el papel, las necesidades y los medios de España, comprometida por esto a vivir bastante fuera del movimiento político y social contemporáneo y con un carácter de política doméstica que la envuelva y aza.

Hay mucho tiempo que no hay en el Parlamento español ambiente para de-

bates de carácter internacional, privando allí todavía las viejas preocupaciones del siglo de plomático, análogo al ponderado secreto del sumario, a la reserva del voto de los jueces y a la indiscutibilidad del expediente administrativo, cosas en que ya nadie cree.

La prensa tampoco se presta a dar relieve a las cuestiones exteriores; la meramente noticiosa se atiene al incidente inesperado, que constituye un mero interés de curiosidad; la que se jacta de recoger y secundar el sentimiento público, no puede dar relieve a los asuntos que el público escusa o entiende difícilmente; y la que aspirando a sustituir al Parlamento y a los partidos políticos, a quienes con calor combate, careciendo de sus medios y sus responsabilidades, ha pretendido cambiar su carácter de discurtidora e informadora, por el de directora, tampoco alienta a salir del círculo de los gustos tradicionales de nuestra política palpitante, y estima los problemas de derecho internacional como materia exclusiva de las especialidades y temas de discusiones teóricas y especulativas.

De todo esto ofrece abundantisimas pruebas la triste y reciente historia de las guerras coloniales de España y del último conflicto de esta con los Estados Unidos.

De aquí una situación grave, difícil, peligrosa, que han complicado recientemente la sorpresa producida por nuestros últimos desastres ultramarinos, la reacción determinada por la actitud entre displicente y compasiva de Europa respecto de la España vencida en Cavite y Santiago de Cuba, y en fin, y de modo muy especial, la limitación de nuestros horizontes por la pérdida de la casi totalidad de nuestro imperio colonial.

Peró este mal tiene remedio, aunque este no haya de ser la obra de un día ni el resultado de esfuerzos parciales y exclusivos. El secreto está en poner a la España de nuestro tiempo en la corriente de la política contemporánea, y en el medio intelectual y moral europeo. Obra de reflexión, de mucho sentido y de vigorosa perseverancia que pide el concurso de varios elementos de la sociedad española.

EL LEON XIII

POR TELEGRAMA

Barcelona 8, 1'25 t.

Ha llegado procedente de Manila el vapor *Leon XIII* con 14 pasajeros.

Barcelona 8, 1'30 t.

Durante el viaje del *Leon XIII* fallecieron el padre agustino Enrique García, el soldado Silvio Juaneto y el camarero Francisco Encio.

Conduce el buque 496 pasajeros, entre ellos dos jefes, 47 oficiales, 14 sargentos y 207 soldados, además de un sargento y 35 soldados de infantería de marina. Vienen también varios religiosos y muchos empleados. Manda la expedición el comandante D. José Hernández Alvarez.

Entre los oficiales figuran 23 del batallón de macabebes.

Nueve soldados han ingresado en el Hospital.

En la hospedería de la Cruz Roja se alojan varias familias. —MENCIETA.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA

De Colombia.

Nueva York 8.

Según telegramas de Jamaica, las últimas noticias de Cartagena de Indias (Colombia) alcanzan al 2 del corriente.

No resulta cierto que dicha plaza cayera en poder de los rebeldes colombianos.

En Colón y en su distrito reinaba completa tranquilidad. —FABRA.

Los europeos en China.

Londres 8.

Telegramas de Vail-Hait-Veil que publica la prensa, dicen que los chinos atacaron el día 5 del corriente a la comisión internacional de límites, siendo rechazados con pérdida de 30 muertos.

Resultaron heridos un comandante inglés y cuatro soldados que acompañaban a la comisión. —FABRA.

Un presidente a un emperador.

Paris 8.

He aquí el texto del telegrama que el presidente de la república del Brasil dirigió al emperador de Alemania: «Ruego a V. M. que reciba el testimonio de mi profundo agradecimiento por la prueba de simpatía que tiene la bondad de darme, con motivo del centenario aniversario del descubrimiento del Brasil.

«Aprovecho con placer la ocasión que se me ofrece para expresar a V. M. los votos sinceros que hace el gobierno de los Estados del Brasil por la ventura personal de V. M. y por la prosperidad siempre creciente del imperio de Alemania.» —FABRA.

Agitación obrera.

Londres 8.

Al decir de los despachos de Nueva York, continúa reinando grande agitación obrera en los Estados Unidos. La compañía general de fundición de acero ha cerrado una parte de sus fábricas de Jonlet, despidiendo a 2.500 trabajadores. —FABRA.

Entrevista importante.

Berlin 8.

El emperador Francisco José recibió en audiencia particular al gran canciller alemán conde de Hohenlohe, celebrando una entrevista, a la cual se atribuye importancia política. —FABRA.

Los licenciados de Africa.

Paris 8.

El periódico inglés *The Spectator* sostiene la conveniencia de que el gobierno facilite medios a los soldados licenciados del ejército de Africa para que continúen en el país en calidad de colonos, contribuyendo así a aumentar la población británica. —FABRA.

Grecia y Austria.

Paris 8.

La prensa helénica habla de manejos por parte de Austria para apoderarse de la Albania.

Dice que dicho imperio trabaja por la conquista económica de aquel país para conseguir más tarde la conquista material. —FABRA.

Cuestión de gramática.

Vienna 8.

Cámara de los diputados. Grande afluencia en los bancos y en las tribunas.

El presidente del Consejo sube a la tribuna y presenta un proyecto de ley relativo al empleo oficial de las lenguas del país en Bohemia y Moravia. Con este motivo pronuncia un largo discurso acerca de las condiciones especiales del imperio austro-húngaro. —FABRA.

Carstina en Paris.

Paris 8.

Todo se ha encaerado en esta capital con motivo de la Exposición. Los panaderos, so pretexto de la misma y sin que lo justifique el precio de la harina, han subido el del pan. —FABRA.

El Vesubio en funciones.

Roma 8.

Desde hace cuatro días va en aumento la erupción del Vesubio. El cráter desde de la montaña se desprende gran cantidad de lava candente. El espectáculo es verdaderamente aterrador.

Las explosiones de piedras y lava arrojadas a considerable altura, se repiten incesantemente, mientras se oyan formidables ruidos subterráneos. Los puestos de abrigo de los guías han sufrido muchos desperfectos a causa de las explosiones, así como la estación superior del ferrocarril funicular, que ha debido ser abandonada por los empleados de la misma. —FABRA.

Bolsa.

Paris 8.

Apertura de la Bolsa de hoy. Exterior español, 73-40 y 73-30. 3 por 100 francés, 101-45. —FABRA.

El joven literato de Murcia D. Juan Antonio López acaba de publicar varios trabajos recopilados en un tomito, que lleva por título *Primer vuelo*. Los artículos del joven escritor son muy aceptables.

ELECCIONES MUNICIPALES EN FRANCIA

POR TELEGRAMA

Paris 7.

El resultado de las elecciones municipales ha sido completamente favorable a los republicanos, significando un verdadero fracaso para los nacionalistas. Los republicanos, no solamente no han perdido puestos, sino que han ganado algunos. —FABRA.

INGLESIS Y BOERS

POR TELEGRAMA

Londres 7.

Un telegrama de Bloemfontein, fechado anoche, dice que allí circula el rumor de que las tropas inglesas mandadas por el general Hamilton han ocupado a Wymburgo. —FABRA.

Londres 7.

Se acaba de recibir un telegrama del generalísimo Roberts, fechado ayer en el campamento del ferrocarril de Smaldeal. Dice lo siguiente: «En la tarde del sábado atravesamos el río Vet. Ahora acompañamos a Smaldeal. El enemigo está en plena retirada hacia el río Sand y hacia la plaza de Kroonstad. Hemos cogido un cañón Maxim y 25 prisioneros. Nuestras pérdidas son un muerto, 18 heridos y tres extraviados.» —FABRA.

Londres 7.

El periódico *The Times* publica un despacho de Smaldeal, confirmando que Wimburgo capituló ayer entregándose a la división Hamilton. —FABRA.

Londres 7.

(Via cable Bilbao.) Un despacho de Warrenton, fechado hoy, dice que los boers han sido expulsados de Fourteen Stream. Las fuerzas inglesas allí acampadas en la orilla Norte del Vaal. —FABRA.

Londres 7.

El general Roberts telegrafía desde Smaldeal, hoy a las once de la mañana, diciendo que el general Rundle, después de haber batido al enemigo el día 6 del corriente, unió sus fuerzas cerca de Warrenton a las del general Paget. El enemigo abandonó 13 de sus hombres, entre muertos y heridos, perdiendo varios prisioneros. Las pérdidas de los ingleses fueron ligeras. El general Rundle ocupa ahora, frente a Tabanchu, una posición muy fuerte que abandonaron los boers. —FABRA.

Londres 8.

Los periódicos ingleses de esta mañana se muestran muy satisfechos del éxito de las últimas operaciones emprendidas por el general Roberts. Sin embargo, todo hace creer que la campaña será larga, pues los boers han logrado retirarse a puntos que ofrecen mejores condiciones de defensa, sin experimentar sensibles pérdidas. —FABRA.

Londres 8.

The Daily Mail ha emprendido una violenta campaña contra el ministro de la Guerra, diciendo que carece de energía y de condiciones para terminar la campaña en el Africa del Sur, y que la opinión pública de Inglaterra le es completamente hostil. Añade que si los demás ministros se empeñan en hacer causa común con su colega, la caída del gabinete será inevitable en plazo cercano. —FABRA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Tabanchu.

Londres 7, 8'12 m.

De Tabanchu telegrafian con fecha 5 del corriente que los boers han sido desalojados de sus posiciones por la brigada Rundle, el cual trató de cortarles la retirada.

Harry.

ejecutaba ciegamente, sin comprenderlos siquiera, tan solo con el fin de ganar una cantidad fijada de antemano; ella, que ejecutaba su vergonzoso oficio, sin un pesar, que representaba una indigna comedia, sin sentir ni el menor remordimiento, no viendo más que el modo de alcanzar el fin perseguido, es decir, el dinero, amaba también.

Conocía demasiado bien lo que era el amor para poderse engañar sobre la deliciosa sensación que la había conmovido por completo al sentir la caricia de Enrique de Mondoze, y que seguía conmoviéndola aún...

Y él también la amaba, no tenía la menor duda de ello. Aquella pasión había estallado de repente, en el momento en que menos lo esperaban; se les había escapado el secreto a los dos... Se amaban.

Experimentó un gran sentimiento de orgullo. Las conquistas que había hecho en otros tiempos eran numerosas, y desde su llegada a París, gracias al misterio y a la regularidad de su vida, había causado ya una media docena de víctimas, sin contar al general; pero las despreciaba todas, no se pertenecía, era la esclava de aquellos que la empleaban, estaba destinada a desempeñar un papel en un drama que ella no sospechaba siquiera, y lo desempeñaba a conciencia, como una buena obrera que quiere ganar su salario.

Pero no hubiera podido esperar nunca conquistar a Enrique de Mondoze.

—Vamos—se dijo con una sonrisa melancólica,—esto constituiría una alegría, un placer, y ahora hay que pensar en los negocios.

Entró de nuevo en el salón, y haciendo un esfuerzo sobrehumano olvidó a Enrique de Mondoze para no pensar más que en desempeñar a conciencia el papel que le habían destinado.

Las órdenes que había recibido eran terminantes. —Viviréis en París con gran lujo. Lujo que será pagado por el señor de Mondoze—le habían dicho;—rechazaréis despiadadamente a todos los hombres que se prenden de vuestra maravillosa belleza, y tan solo alimentareis este amor en el corazón de uno: el general de Montreux.

—Había ejecutado fielmente el programa, puesto que el general estaba a sus pies, y era preciso representar ante él la comedia del amor, declararle con pudor rostro que sus atenciones la conmovían y que no recha-

zaba ni la horrorizaba la idea de ser amada por un hombre de más edad que ella.

—¿Sabéis que muchos jóvenes tendrían envidia de la entrevista que os concedo?—dijo al marqués.

Al general le gustaban poco los preliminares en amor, era algo brusco en todas sus cosas, y la frase que Kitty Bell acababa de pronunciar le permitió obrar con su viveza acostumbrada.

—Señorita, no hay en el mundo un hombre joven que sea capaz de amaros como yo os amo.

El general se decía: —Si después de una declaración tan categórica no me echa a la calle, puedo proseguir sin cuidado alguno.

Ella soltó una carcajada.

—¿No hace aún una hora que nos conocemos, y ya me estáis hablando de amor?

—¿Ah, con qué facilidad sabe mentir vuestra encantadora boquita! ¿Que no hace más que una hora que nos conocemos?... No, hace más de dos meses que nos conocemos, señorita; pero esto poco importa, porque yo os he amado desde el primer día que os ví, desde aquel día que os encontré debajo de los árboles del Bosque... ¡Ah, qué encantadora estabais! ¡Qué bien montabais! ¡Cuánta gracia os hacía el traje de amazona! Si, desde aquel día os amé, desde aquel día no hago más que pensar en vos, desde aquel día estoy completamente preso en vuestras redes, subyugado por ese tesoro de encantos que poseéis.

—Vamos, vamos, tranquilizadme general; no toméis las cosas con tanto calor, porque me vais a hacer reír. Yo creo, por mi parte, que el amor no camina con la ligereza que vos decís.

—Es posible que eso ocurra con los jóvenes de hoy día, señorita; pero yo no perteneczo ya a esta época, como como se amaba en mis tiempos, y aun a trueque de ponerme en ridículo, os declaro que os amo locamente y que sería el hombre más desgraciado del mundo si supiese que me rechazabais.

El general la había cogido la mano, extremecténdose, y al ver que no la retiraba, la cubría de besos.

Ella se sonreía con ligera ironía, y el general, que como todos los hombres era catino, se imaginó que la había conquistado y tomó por aquiescencia aquella sonrisa.

En su interior se decía:

—Ese estúpido de Mondoze, que me la ha a pasar por una virtud.

Trató de acercarse a ella, pero Kitty le rechazó con tanta energía como bondad.

—Mi general—le dijo—vais demasiado de prisas. Debo declararos, sin embargo, que soy de vuestra misma opinión respecto a los jóvenes del día; no piensan más que en las buenas dotes de un caballo, en el poker, en el tiro de pichón, y son incapaces de saber amar a una mujer. Así es que si yo tuviese que depositar mi confianza en alguien, si tratase de buscar un sostén, un apoyo, escogería ciertamente con preferencia una persona madura y razonable.

—¿Ah, niña querida!—exclamó el general cogiéndola la mano.

—Un hombre de cierta edad, sin ser aún viejo, puede sacrificarse de verdad, comprender los caprichos de una mujer bonita, rodearla de esos mil cuidados que hacen del amor la cosa más grata y más encantadora de la vida.

—¿Ah, cuánta razón teneis!—exclamó encantado el general.

—Pero habéis de saber—prosiguió la joven desprecupadamente—que soy muy independiente, que no tengo familia y que mi fortuna me permite vivir sin el apoyo de nadie; así es que lo mismo viejos que jóvenes, me tienen completamente sin cuidado y prescindiendo de ellos.

Dando un tirón, separó su mano de las del general y le dió una palmadita en la cabeza.

—No quiero ni a los unos ni a los otros—añadió para terminar.

Mis Kitty se había levantado y obligó al general, completamente cortado, a despedirse de ella.

—Es preciso, sin embargo, que sepáis que no me molestaréis nunca cuando vengáis a contarme los sentimientos que embargan vuestra alma. Si bien es verdad que desdeño el amor, no por eso deja de encantarme en música... Ahora que ya me habéis sido presentado de una manera regular, mi casa estará siempre abierta para vos.

El general, un tanto tranquilizado por tan amable invitación, se dijo para su capote: «Pobre de la mariposa que empieza a dar vueltas alrededor de una luz, acaba por quemarse las alas. Si no me ha dicho ya que sí, ha sido únicamente porque la ha dado vergüenza decirme tan pronto.»

Su alegría no tuvo límites cuando oyó decir a miss Kitty lo siguiente:

—Mirad, precisamente esta noche no pienso salir de casa y si no tenéis inconveniente podéis venir a cenar conmigo; os convengo.

«Aceptó con loca alegría, persuadido de que a pesar de sus reticencias Kitty Bell estaba deseando que él la galantease. ¿No era esta acaso la recompensa muy natural de la silenciosa pero encarnizada corte que venía haciéndola desde hacía dos meses? Pero de repente recordó que aquella misma noche debía ir a buscar a su sobrina a casa de la señora Herbelin y quiso retractarse.

—¡Ah!... ¡esta noche!... ¡qué desgracia! Me es imposible venir... ¡tengo comprometida la velada!

—Entonces, mañana.

—Mañana... no estaré en París. He de pasar unas semanas fuera.

Kitty hizo un mohín de disgusto, y dijo: —¡Valiente enamorado, que se niega a complacerme en la primera cosa que le pido!

—¡Caramba!, esta noche, señorita... Si vendré esta noche, puesto que me lo permitis... Sería capaz de romper con el mundo entero por alcanzar la deliciosa felicidad de pasar unas cuantas horas a vuestro lado.

—Os esperaré hasta las ocho.

Y en la última sonrisa que le dirigió en el dintel de la puerta, iban encerradas tantas promesas, que el general bajó la escalera como un loco, tropezando, conmovido hasta el fondo de su ser, imaginándose ya a Kitty Bell en sus brazos.

En cuanto Kitty se quedó sola, se cambió completamente de vestido, y pocos momentos después salió modestamente ataviada, con todo el aspecto de una obrera pobre y cubierto el rostro con una espesa gasa.

Sus hermosos cabellos quedaban completamente ocultos bajo su sombrero y además cubiertos por una peluca negra terminada por una cinta.

Estaba completamente desconocida. Se dirigió a casa de la vizcondesa de Granson; pero antes de llegar a la calle de Clement-Marot, dió infinitos rodeos con objeto de despistar a cualquiera que hubiera podido seguirla.

de recibir mi hijo en estos momentos. Pero al mismo tiempo, el emperador Francisco José pone ante el mundo de manifiesto, con su visita, cuán firme y sólida es aún la alianza que celebraron...

Los mismos intereses y sentimientos, las mismas alegrías y pesares han mantenido unidas a las tres naciones por espacio de veinte años, y aunque a menudo han sido juzgadas mal y objeto de la irrisión y de la crítica, las tres naciones han logrado hasta ahora mantener la paz y sus miradas en la actualidad como la salvaguardia de la paz en el universo...

El emperador Guillermo terminó dando un viva a su imperial huésped. El anciano emperador de Austria contestó a su aliado dándole las gracias por el anteañista recibimiento que le había dispensado la capital de Alemania y añadió que la leal e inalterable amistad que les unía era también el mejor tesoro que poseían sus imperios y sus pueblos...

REUNIONES PARA MAÑANA

A las nueve y media de la noche continuará sus conferencias en la Asociación de la Prensa, el distinguido orador y hombre público D. Gumersindo de Azcarate, disertando sobre el tema «El socialismo».

La Sociedad Ginecológica Española celebrará sesión científica, a las nueve de la noche, en su local, Montaña, 22. El doctor Benítez Alonso, fijará las conclusiones en el diagnóstico y tratamiento de la difteria.

PORTA COELI

Los enfermos de este gran Sanatorio han dirigido a S. M. la reina, con moti-

vo del cumpleaños del Rey, la siguiente exposición: «Señora: El Sanatorio popular que nos alberga, primero que en España ha creado la iniciativa de la caridad social, es, según hemos dicho en varias publicaciones ocasionales, una bendición de Dios, pues en el conspícuo, para la Providencia combinados para darnos la salud a los desheredados de la fortuna, los preceptos de la ciencia, las influencias salubres de un clima ideal y los dulcísimos consuelos de unos piadosos estatutos, sin par en el mundo...

No ignoramos, señora, el maternal interés que desde el primer momento se ha dignado V. M. otorgar a la piadosa obra. Cuantas veces su fundador, haciéndose historia de sus gestiones, nos ha referido de la augusta intervención de V. M. en ellas, nos ha dicho, con el acento de la gratitud y del convencimiento, que en el valiosísimo apoyo de V. M. fundaba, a través de todas las contrariedades y obstáculos que el desvío de los hombres le opusieran, la esperanza del éxito...

Mereció Señora, este Sanatorio en 21 de febrero del 99, que vuestra regia voluntad mandara abrir expediente informador a vuestro gobierno. Mereció informes favorables de todas las corporaciones técnicas y populares de Valencia. Mereció el voto popular de millares de obreros que han expresado su voluntad con el edificante ejemplo del centenario diario. Mereció interesar a las Cortes que tomaran en consideración la proposición de ley examinada a conseguir del Estado las necesarias subvenciones...

Empero, a mayor abundamiento, este informe póstumo ha sido ya evacuado y en los que los hospitales no curan, que es necesario y de justicia hacer Sanatorios

populares para salvar a los tísicos que hoy se mueren sin los remedios de la ciencia, y que el de Porta-Coeli merece la gloria de haber iniciado en España ese movimiento de la vez científico y piadoso, redentor del tísico indigente que la creación de Sanatorios representa.

Algunos días ya que el señor ministro de la Gobernación ha pasado al de Hacienda el expediente para su ultimación. Ahora bien, Señora, nuestros compañeros que de infatigable, los 30.000 tísicos pobres que hay en España, los que ya saben de un modo oficial que en los Sanatorios curarán y en los hospitales morirán, esperan con apremiantes ansias de salud, exaltados hasta el delirio por la interminable fiebre de las interminables noches, la decisión de un ministro de V. M. que puede abrir en sus tristes y tal vez desesperados presentimientos de muerte, un rayo de esperanza...

Un fausto acontecimiento se aproxima; el cumpleaños de vuestro augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, protector de este sanatorio desde antes de inaugurarse. Usando V. M. de la más alta y a la vez simpática de las prerrogativas regias, celebrad, Señora todos los años el fausto acontecimiento con algún acto magnánimo de clemencia y de amor que ha abierto muchas veces las puertas de la cárcel a los degradados delincuentes. Abrid este año, Señora, las puertas de la salud y de la vida a los que no han sido delincuentes, antes bien, víctimas de los duros apremios del trabajo en el taller; abridles Porta-Coeli para que en él puedan curar los que sin él, según dice el director general de Sanidad, habrán de morir...

seras viviendas, ahora tristes y desoladas con las lentas agonías del tísico que muere sin consuelo, un rayo de vida y de esperanza. Cuantas bendiciones de madres y de esposas caerán sobre las angustias manos de V. M. y cuán dulcemente llevarán grabados en el alma por toda su vida la memorable fecha y el nombre de vuestro augusto hijo, aquellos infelices que en Porta-Coeli se curarán...

Nos parece muy hermoso el pensamiento que informa la precedente instancia. Contamos entre nuestros dependientes a un pobre enfermo, recientemente dado de alta, que ha conseguido la salud en Porta-Coeli y que cuenta y no acaba del Sanatorio. De la piedad de la reina hay que esperar todo. Al señor Villaverde sólo nos permitimos recordarle que recientemente en el Congreso internacional de Nápoles se han declarado los Sanatorios populares fuentes de riqueza pública. Según esto, cuanto dinero consigne para el de Porta-Coeli y tanto los demás que le sigan, es un dinero reproductivo, y en eso precisamente estriba la ciencia económica en saber gastar; entre es, en saber emplear el dinero en obras que lo reproduzcan.

Le aplaudiremos de todo corazón si atiende la instancia de los pobres enfermos de Porta-Coeli.

CHARADA

«Planto ayer doña Orocuarta unos tallos de yuca cuarta mandados desde El Cuartito por su sobrina El Cuartito. No siga así la charada, Casares, que no la entiendo. —Pues, bien; respondiéndolo a cada pregunta aislada. —¿Qué es el primer? —Una planta. —Y la segunda? —Vocal. —Y la tercera? —Adverbial, y además se toca y canta. —Ahora, bien; ¿qué queda, si es que no piensa omitirlo. —He pensado no decirlo, y que lo acierte quien pueda. C. Solución a la anterior: AGUAMEL.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 8

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 7, DEL 8. Lists various financial instruments and their values.

Bolsa de Bilbao.

Table with columns: Bilbaos, 1.ª emisión, 350-00, Banco Guipuzcoano, 412-50, etc.

Avisos útiles

Advertisement for Odol toothpaste, featuring the brand name and a small illustration.

Advertisement for Licor del Polo de Orive, describing its medicinal properties.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 9

COMEDIA.—8 1/2.—23 de abono.—Amanti (estreno). LARA.—8 3/4.—(Beneficio).—El patio (dos actos).—Pajarita de las nieves. El oso muerto.—(Segundo acto de la misma). ZARZUELA.—8 3/4.—El cabo primero.—Llamada y tropa.—La isla de San Balduino. APOLO.—8 3/4.—Los cocineros.—El calbo Baqueta.—El motete.—El galope de los siglos.—El gatito negro. ESLAVA.—8 3/4.—El escalo.—La alegría de la huerta.—Caramelo.—Viaje de instrucción. ROMANA.—8 3/4.—Isidoro Pérez.—La señorita capitana.—El velorio.—Ligerita de cascos. PARISH.—9.—Beneficio y despedida del universal Tor Flury.—Ejercicios acrobáticos, gimnásticos, acrobáticos y coreográficos, por todos los artistas de la compañía internacional. GOLDON.—9.—Gran función por la compañía gimnástica, equestre, cómica y acrobática, en la que tomarán parte Mlle. Isla, M. Goltman, la familia Fradis y los hermanos Trevisi Chiessi.

BOLETIN religioso del dia 9

Santos del 9 de mayo.—San Gregorio Nacianzeno, obispo y doctor; San Pío, confesor, y San Gerónimo, obispo y mártir. Sale el sol a las 4:47 y se pone a las 7:4.

Quitos para el dia 9

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Bárbara; y a las diez media cantada; por la tarde termina el triduo anunciado, predicando el P. Berzaluce, después procesión de reserva.

Mercado de Madrid

Table listing market prices for various goods like wheat, oil, and other commodities.

ESTANDO

próxima a terminarse la liquidación de la sucesión de Esteban de la Casa Viuda de Barco, participamos al público que se han hecho nuevas e importantes rebajas en todos los artículos.

MOBLES DE OCASION

EBANISTERIA, tapicería.—Zorrilla, 27, bajo.

DOLORES

DE MUELAS Desaparecen instantáneamente con las gotas calmantes de Sánchez Ocaña. No quedan ni perjurios la dentadura. De venta en San Mateo, 45, farmacia, frente a Relatores.

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza del día 9 de mayo. Parada: San Fernando y Saboya.

RECONOCIMIENTO DE PROVISIONES

Principio, segundo capitán.

ESTANDO

próxima a terminarse la liquidación de la sucesión de Esteban de la Casa Viuda de Barco, participamos al público que se han hecho nuevas e importantes rebajas en todos los artículos.

MOBLES DE OCASION

EBANISTERIA, tapicería.—Zorrilla, 27, bajo.

DOLORES

DE MUELAS Desaparecen instantáneamente con las gotas calmantes de Sánchez Ocaña. No quedan ni perjurios la dentadura. De venta en San Mateo, 45, farmacia, frente a Relatores.

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza del día 9 de mayo. Parada: San Fernando y Saboya.

RECONOCIMIENTO DE PROVISIONES

Principio, segundo capitán.

Advertisement for the 5th anniversary of the death of Doña Benita Vargas y Fernández de López, held on May 9, 1905.

Advertisement for 'Sombreros de señora' (ladies' hats) and 'INGRESO EN LA TABACALERA' (tobacco shop).

Advertisement for 'MUEBLES' (furniture) with prices and contact information.

Advertisement for 'ANTIDOTO SOBERANO' (sovereign antidote) for various ailments.

Advertisement for 'LINOLEUM Y HULES DE PISO' (linoleum and floor oils).

Advertisement for 'DON MIGUEL GARCÍA CORNEJO' (Don Miguel Garcia Cornejo) and 'FOTOGRAFIA' (photography).

Advertisement for 'Cápsulas de Quina de Pelletier' (Quina capsules) for various ailments.

Advertisement for 'GRAN LOTERIA DE DINERO' (Grand Lottery of Money) with prize details.

Advertisement for 'MUEBLES' (furniture) with prices and contact information.

Advertisement for 'CUADROS' (paintings) and 'Molduras para marcos' (picture frames).

Advertisement for 'COCHES' (cars) and 'PRESTAMOS' (loans).

Advertisement for 'RELOJES' (watches) and 'FÉLIX MARIA EGUIAZU' (Felix Maria Eguiazu).

Advertisement for 'DON JOSÉ DE CASTRO Y QUESADA' (Don Jose de Castro y Quesada) and his funeral.

Advertisement for 'D. MARÍA DEL ROSARIO GARCÍA Y CUESTA' (Doña Maria del Rosario Garcia y Cuesta) and her funeral.

Advertisement for 'MEJORAR' (improvement) and 'SOPAS + SALSAS + GUISADOS' (soups, sauces, stews).

Advertisement for 'LIEBIG' (Liebig's) and 'EXTRACTO DE CARNE' (meat extract).

Advertisement for 'SOMBREROS SEÑORA Y NIÑOS' (ladies' and children's hats).

Advertisement for 'LA PROVEEDORA' (The Provider) and 'PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES' (loans for merchants and industrialists).